

Revista Quadern.

UNA MAÑANA PUEDES LEVANTARTE CON UN OJO EN EL OMBLIGO Y LA BOCA EN EL TOBILLO. Sobre la reorganización los saberes y los umbrales en los discursos artísticos a partir de la exposición *La ficción es una realidad por suceder* de Ana Garcia Pineda dentro del ciclo *Pie fuera. Expediciones y diásporas* en el Espacio 13 de la Fundación Miró de Barcelona.

Frente a la superespecialización contemporánea [...], hay signos clave de un viraje epistemológico en la actualidad, caracterizado por la adopción de una perspectiva interdisciplinar en el conocimiento y que incluye también una relación cada vez mayor entre filosofía, ciencia, cultura y sociedad.

I. Orellana, y L.M. Romero Fernández (UAM 1997)

Las prácticas simbólicas, culturales y narrativas tienen tendencia a explorar otros enfoques trans-disciplinarios para explorar posibilidades en la práctica artística y en los discursos del trabajo en arte. Una simbiosis entre disciplinas que, a partir de la ampliación y la adaptación -como reflejo de un contexto en los medios de trabajo-, se genera un espacio nuevo de diálogo a medio camino de posiciones tan imbricadas humanamente entre sí, pero al mismo momento tan alejadas. Medios de trabajo y espacios de pensamiento como son: la arquitectura, la filosofía, la sociología, la antropología, la estética, la ciencia, el arte o la matemática. Mezclas y fronteras. Juegos de miradas y alusiones para intentar crear estructuras flexibles que correspondan a las necesidades de la situación actual que, desde la pluralidad, posibiliten la delimitación de algunos de los referentes básicos sobre lo que se está investigando. Una mezcla de registros que complementen e intenten crear estructuras flexibles que correspondan con las necesidades reales.

Los procesos transfronterizos en la práctica artística de Ana Garcia-Pineda (Sabadell, 1982), juegan un papel destacado en sus procesos de investigación. Sistemas de trabajo que van más allá de estas fronteras conceptuales y re-organizativas del saber, que a través de unos ejercicios interpretativos sobre sucesos cotidianos cuestiona los códigos de conducta de la propia condición humana basados en un nuevo orden de las cosas, y por tanto, de procesos de estudio híbridos y variados. En *La ficción es una realidad por suceder*, exposición individual que abre el ciclo *Un pie fuera. Expediciones y diásporas* en el Espai 13 de la Fundación Miró de Barcelona, propone una traslación conceptual sobre realidades y apuesta por la confección de una cosmogonía personal basada en diferentes apropiaciones y referentes como el cine fantástico, la literatura, la ciencia-ficción, o el valor científico. A partir de unas aproximaciones al concepto de la verdad en la ficción, el crear una lógica ficticia pero factible, el pensar que todo es potencialmente posible y imposible a la vez, entrecruza unas fronteras capaz de incidir y modificar aquello que nos rodea a partir de otras posibilidades de

percepción y de otros significados.

Incorporaciones fundamentales en los procesos de investigación y en los de documentación, que desde una óptica radical genera múltiples contrastes y un equilibrio entre opuestos -muy presentes ya en sus trabajos anteriores- a medio camino de la ingenuidad y la perversión, el daño y la belleza, o la realidad y la ficción, confeccionando una red de simbologías, actitudes y deseos que, de manera conceptual y visionaria, se nutre del humor, la ciencia ficción y el absurdo.

Es decir, conceptos que permiten entender como desde la necesidad de alterar o modificar algunas de las leyes naturales y sociales que operan en este mundo, las cosas se piensan en términos de posibilidad, y como desde lo ficticio, se desafía la lógica diaria para proponer otras maneras de ver nuestro entorno. Un contexto capaz de crear lugares donde las cosas que hoy pueden parecer ficción, mañana pueden llegar a ser verdad. Y es en ese punto intermedio -entre las teorías de los mundos posibles y la realidad como proyección- donde reside la base imaginativa de la práctica artística de Garcia-Pineda. Dicho de otro modo, teorías y planteamientos en donde el mundo que percibimos no lo vemos como es, sino como nosotros somos desde dos sentidos: el primero desde un sentido psicológico, en tanto que se proyecta nuestros deseos, esperanzas, (e incluso nuestra personalidad en el mundo), y en el otro, las expectativas y el valor empírico, entendido como límites de nuestros sentidos.

En algunos de sus proyectos recientes el acto de deambular y especular posibilidades paralelas -posibles o imposibles-, el hecho de generar preguntas al aire y que de manera inteligente desestabilicen nuestras creencias y zonas de control, es un recurso y un juego muy frecuente en sus procesos de trabajo. Jacques Ranciere propone un enfoque a la distribución de los roles, de desplazar las lógicas del saber desmitificando las jerarquías del conocimiento. En unas cartas de unos obreros al filósofo, le sirven a éste para acentuar que los límites no tienen por que ser fijos e inmutables. En este contexto la producción transdisciplinar permite generar una visión y una relación con el mundo por fuera de cualquier intención jerarquizante. Algo muy próximo en el trabajo de Ana Garcia-Pineda que tiene que ver con el absurdo, que refuerza los aspectos narrativos, y hace evidente que "la mirada" no es la mirada; más bien, inventa una condición, un hecho que toma como verídico y lo desarrolla hasta el infinito para explorar todas las consecuencias que tendría, siempre con una actitud donde el uso de las performatividades del día a día, las vivencias personales, la escritura y el absurdo, especulan con la posibilidad de entender nuestra existencia de manera diferente, y como ella misma anota "el mundo es un lugar difícil donde vivir. Pero no existe otro lugar. Mi trabajo es un comentario acerca de nuestras maneras de vivir y morir".